



Otro mundo es posible: turismo en el campo mexiquense

Another world is posible: tourism in the mexiquense countryside

Por Jesús Alexander Millán Cen y Humberto Thomé Ortiz

Resumen: El presente artículo describe una red de turismo rural comunitario que ha surgido en el campo mexiquense, producto de la reestructuración productiva en el contexto de la pandemia de covid-19. Frente a la situación de emergencia, fue posible detectar proyectos turísticos de corte social, tendientes a la reactivación económica de los territorios y como herramientas complementarias para la reproducción de la vida y la sociedad.

Palabras clave: turismo rural, reactivación económica, innovación territorial, centro de México.

Abstract: The following text describes a rural community-based tourism network that has emerged in the State of Mexico countryside, a result of productive restructuring in the context of the covid-19 pandemic. In accordance, it was possible to detect social tourism projects aimed at the economic reactivation of the territories and as complementary tools for the reproduction of life and society.

Keywords: rural tourism, economic reactivation, territorial innovation, central Mexico.

Las formas actuales de hacer turismo presentan cambios trascendentes y de gran calado, lo cual ha sido especialmente impulsado por las nuevas dinámicas socioeconómicas y culturales impuestas por la pandemia de covid-19. En el contexto de la denominada nueva normalidad, ha sido urgente generar una profunda reflexión y una perspectiva crítica acerca de la integración del medio rural en el sistema turístico, cuyo significado se asocia con la construcción de estrategias emergentes que ofrecen espacios naturales y culturales para atender las necesidades sociales de esparcimiento y ejercicio en un tiempo libre de calidad, las cuales se acentuaron en el contexto del largo confinamiento originado por la pandemia.

De cara a lo anterior, se abre una ventana de oportunidad para el medio rural a través del turismo, particularmente desde la lógica de las economías de la calidad y de las experiencias, aunque para

ello es necesario desplegar estrategias inclusivas de innovación territorial. Ciertamente, nos enfrentamos a un contexto de incertidumbre en el que los rebotes del virus y el surgimiento de nuevas cepas hacen necesario examinar cuidadosamente aquellas formas de turismo que son apropiadas para el espacio rural. Bajo una visión ética de la economía y del desarrollo, deben plantearse alternativas de corte social y solidario, cuya finalidad sea equilibrar los flujos económicos entre el campo y la ciudad, desde una mirada centrada en la reproducción de la vida, la



salvaguarda del patrimonio rural y la sustentabilidad en clave multidimensional.

La pandemia por covid-19 ha puesto al descubierto la vulnerabilidad del campo frente a las crisis emergentes, que, dicho sea de paso, serán una constante en los años por venir, de ahí que es prioritario desarrollar estrategias flexibles y multisectoriales que se aniden en las dinámicas productivas de las comunidades en una escala local. En ese sentido, el turismo rural puede convertirse en innovador para la reducción de las desigualdades económicas y sociales, así como para el acceso a los servicios básicos, a través del diseño participativo de productos y/o servicios que encajen en las culturas, el ambiente y las economías rurales.

En el caso específico del medio rural mexiquense, el periodo de reactivación posterior al pico máximo de la pandemia ha constituido un escenario favorable para la emergencia de nue-

vas propuestas de gestión territorial a través del turismo rural en la escala local. A continuación, se menciona un ejemplo de iniciativa que claramente ha favorecido la reactivación económica y social de las comunidades rurales, que fueron especialmente afectadas por la pandemia.

POCBOTU

La junta de Pueblos Originarios Coordinados para el Bosque y el Turismo es una red que inicia sus actividades en junio de 2021 en la Región Suroeste del Estado de México, representando una herramienta que permite incluir a los territorios de propiedad social en un diálogo activo y en la búsqueda de soluciones ante la compra y renta de sus tierras para iniciativas turísticas



privadas, la falta de injerencia y participación en las formas de aprovechamiento de su territorio, y para la conservación de sus recursos naturales.

En esta participa un total de doce ejidos y dos territorios comunales de tres municipios mexiquenses: Amanalco, Donato Guerra y Temascaltepec, contemplando un total de 15,066.43 hectáreas de protección, de las cuales dependen 1,227 ejidatarios, 905 posesionarios y 89 avecindados. Las acciones más destacadas que se han realizado en esta red han sido las siguientes:

- Primeras participaciones de la pocbotu en ferias artesanales y gastronómicas, como la 8ª Feria del Hongo de San Antonio de la Laguna, Donato Guerra, que fungió como un medio para promover y promocionar los diferentes sitios y servicios turísticos que se encuentran dentro de esta red y en la región.
- Primeros puentes de intercambio de experiencias para conocer las dinámicas turísticas en otros territorios, como la Sierra Norte de Oaxaca. Esta acción posibilita involucrar

a los integrantes de la pocbotu en un nuevo pensamiento y reflexión acerca del turismo y cómo este puede generar una nueva realidad dentro de su territorio.

- Encuentros iniciales con actores privados. La red ha tenido un impacto muy trascendental en el territorio, debido a la utilización de sus tierras para hacer actividades turísticas, como las carreras atléticas y el senderismo. Esto ha ocasionado que actores de la región tengan interés en acercarse para solicitar los permisos correspondientes para hacer estas dinámicas en el territorio.

Finalmente, una red de turismo rural comunitario representa una estrategia de innovación para el campo mexiquense, particularmente para aquellos territorios que presentan un capital rural consolidado y que cuentan con elementos claros para su inserción en el sector turístico. Para



ello, es necesario contar con diagnósticos específicos con un enfoque participativo y con la coparticipación de las comunidades, la academia, el gobierno y los consumidores responsables. Frente a los escenarios complejos que presenta la reproducción de la vida rural en el mundo contemporáneo, es fundamental generar respuestas creativas que ayuden a minimizar el histórico rezago socioeconómico de este sector. Igualmente, es importante considerar que el turismo puede generar impactos negativos que deben preverse y mitigarse a partir de cuidadosos procesos de planificación, gestión y evaluación de la actividad. 



Fotos: Cortesía de Alexander Millán y Humberto Thomé



Jesús Alexander Millán Cen es licenciado en Turismo por la Universidad Autónoma de Yucatán, maestro en Agroindustria Rural, Desarrollo Territorial y Turismo Agroalimentario por el ICAR-UAEMéx. Actualmente, es asesor técnico independiente en temas de turismo comunitario y redes colaborativas.



Humberto Thomé Ortiz es doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma Chapingo. Es investigador y director del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México (ICAR-UAEMéx) y fundador de la Asociación Mexicana de Turismo Rural. Sus intereses de investigación se centran en el turismo, especialmente en espacios rurales.